

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 27 de abril de 2017 • Núm. 1314

XV Semana solidaria de Llaranes

Organizada por Cáritas parroquial, el lema es “Una nueva realidad en 3D: tierra, trabajo y techo”

OVIEDO

El pasado lunes dio comienzo una nueva edición de las Semanas Solidarias de Llaranes, en esta ocasión la número 15, centradas especialmente en el trabajo digno y los refugiados.

Para Nieves Álvarez Mariño, directora de Cáritas parroquial y al frente de las Semanas Solidarias de Llaranes desde sus comienzos, los objetivos que se persiguen con estos días es, por un lado, la “sensibilización de la comunidad, recabar fondos para enviar a Guatemala (para desarrollar los proyectos que realiza SEFCA, nuestra contraparte en el país), y construir tejido social en nuestra zona”.

Para conseguir todo ello, a lo

largo de la semana tienen lugar actividades formativas, lúdicas y sociales, en las que se implican un gran número de personas, desde los colegios, las asociaciones y los comercios en toda la zona.

La información sobre la situación de los refugiados será un punto fuerte de este año, al contar con la presencia de uno de los mayores expertos en migraciones, el jesuita José Luis Pinilla, que participará esta tarde en una charla en el Club de La Nueva España (Casa de la Cultura), de Avilés. Además, la Semana contará con una representación teatral, mañana viernes, a las 19 horas en el C.P. Llaranes, y actividades deportivas para niños el sábado. Finalmente el domingo tendrá lugar un mercadillo, eucaristía y comida solidaria.



Inauguración de las XV Semanas Solidarias de Llaranes.

ristía y comida solidaria.

En esta ocasión, además, todo lo recaudado para la Semana irá destinado a financiar la construcción de 14 cisternas de agua, siembra de

árboles frutales, promoción de las mujeres y formación en producción ecológica y comercialización, todo ello en una zona situada al sur de Guatemala. PÁGINA 2

“Trabajo y pobreza: retos para el compromiso cristiano”

La parroquia de San José de Gijón acoge las IV Jornadas Iglesia-Sociedad

GIJÓN

Esta tarde dará comienzo, a las 19,30 horas, una nueva edición de las Jornadas Iglesia-Sociedad, organizadas por el equipo de Pastoral Social del arciprestazgo de

Gijón, en este caso centrados en el trabajo y la pobreza como los retos para el compromiso cristiano.

Las jornadas, que se desarrollarán en el salón de actos de la parroquia de San José, con entrada libre, serán inauguradas por Francisco



Iglesia de San José (Gijón).

Prado Alberdi, con la charla “El movimiento obrero ante la realidad actual de la economía y el trabajo”, y estará moderado por Rafael F. Arias.

El siguiente jueves, 4 de mayo, también a las 19,30 horas, tendrá lugar la conferencia “Economía del descarte y trabajadores pobres”, a cargo del economista José Alba y la socióloga Aroa Tejero.

Finalmente, el jueves 11 de mayo, a la misma hora, el sacerdote y sociólogo José Manuel Parrilla pronunciará la charla “Dignidad del trabajo y compromiso cristiano”.

Día del Catequista, en Oviedo

OVIEDO

La Delegación episcopal de Catequesis y Enseñanza organiza, este sábado 29 de abril, el “Día del Catequista” en el Colegio de los Salesianos de Oviedo –Fundación Masaveu–.

La Jornada comenzará a las 10 de la mañana con la sesión formativa: “La necesidad de Dios”. Además, se entregarán los diplomas a todas las personas que hayan terminado el ciclo formativo del antiguo CEDISET, y por la mañana también se impartirán talleres sobre el Proyecto Emaús, y el Catecumenado de Familias. El día finalizará con una velada festiva, con Toño Casado como invitado, y una eucaristía.

Campaña de Cáritas por el Empleo

OVIEDO

Este domingo, 30 de abril, las colectas de las parroquias asturianas irán destinadas a la Campaña por el Empleo de Cáritas, que este año tiene como lema “Emplea la esperanza”. Desde la institución se recuerda que son muchas las familias con sus miembros en paro, trabajo precario o agotamiento de todas las prestaciones.

Ciclo de Conferencias sobre Sta. Teresa

VALDEDIÓS

La Asociación Católica de Propagandistas, la Fundación José Cardín y las Carmelitas Samaritanas del Corazón de Jesús, organizan un Ciclo de Conferencias sobre Santa Teresa de Jesús, en el Monasterio de Valdediós. Las charlas se impartirán siempre a las 19 horas, los viernes cada quince días, comenzando mañana, 28 de abril, con la intervención de la profesora M.ª Dolores Soto: “Las moradas vividas en la sencillez de la vida diaria”

MARCA LA X A FAVOR DE LA IGLESIA EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA

DETRÁS DE CADA X HAY UNA HISTORIA



www.portantos.es



Mons. Jesús Sanz:
“Una puerta abierta, una cruz desenclavada”

PÁGINA 3

Nuestra Iglesia

La respuesta: “Fui extranjero y me acogisteis”

Entrevista a José Luis Pinilla S.J., secretario de la Comisión Episcopal de Migraciones, que participará hoy a las 20 h. en una charla en la Casa de la Cultura, de Avilés, dentro de la Semana Solidaria de Llaranes

AVILÉS

El tema de la acogida a los refugiados ha pasado a un segundo plano, y sin embargo la situación no parece haber cambiado.

A 19 de enero, según los datos de la Secretaría de Estado de Migraciones, solo habían llegado unos 1.000 de los 17.337 desplazados que el ejecutivo se había comprometido a acoger: 691 demandantes de asilo y protección reubicados. El compromiso, tras 4.500 muertes en el Mediterráneo en un año –37.000 en lo que va de siglo–, contempla sobre el papel que puedan asentarse en España 16.357 personas en los próximos diez meses, pero los recursos del Gobierno solo dan para muy pocos.

El Gobierno, responsable de la acogida, encargó en principio ésta a tres grandes asociaciones civiles, Cear, Cruz Roja y Accem (por cierto esta última nació en la Comisión Episcopal de Migraciones aunque ahora es autónoma), y luego a otras. La Iglesia se coordinó desde el primer momento en un marco común y una estrategia compartida con la constitución de una red intraeclesial formada por la Comisión Episcopal de Migraciones, Justicia y paz, Caritas y la Conferencia con el Sector Social de los jesuitas. Entendemos que la atención a los refugiados tiene que ser integral, no sólo de acogida, y prever muy bien su situación cuando termine la subvención donde muchos de ellos acudirán a las puertas de la Iglesia.

“La Iglesia ya está recogiendo a muchos refugiados que quedan fuera del sistema de protección oficial. Lo seguirá haciendo. Y como Iglesia apoya otras iniciativas como las de la Comunidad de San Egidio”

Advierto de manera grave que la acogida –si es que llega la cantidad ajustada por el gobierno– dejará en la calle a mucha gente cuando termine (de 8 meses hasta un máximo de dos años y no para todos, etc.). Y ahí es donde entrará la acción de la Iglesia, ya que en la acogida solo lo hará de manera subsidiaria dado el encargo del Gobierno a otras instituciones. Ahora ya lo hace con todos los que quedan fuera del sistema de protección. O con perso-



nas a las que se niega el asilo.

¿Qué actividades está llevando a cabo especialmente la Iglesia para denunciar el abandono de los refugiados?

Es la misma red eclesial ya citada, llamada “Migrantes con derechos” la que está pronunciándose periódicamente sobre este tema en varias notas públicas y acciones concretas. Y no hay que olvidar que la Iglesia ya está recogiendo a muchos refugiados que quedan fuera del sistema de protección oficial. Lo seguirá haciendo. Y como Iglesia, está apoyando otras iniciativas: las de la comunidad de San Egidio que está a la espera de la concesión de algún número indeterminado para proteger en los llamados pasillos humanitarios. Son muchos los ofrecimientos, actividades y los pronunciamientos de todo tipo de la Iglesia al respecto: Notas de prensa episcopales, Círculos del Silencio, Atención integral en los CIES, atención sociocaritativa en todas las diócesis, especialmente en las del sur, etc.

En el caso de los inmigrantes, parece que con la crisis y los refugiados se habla menos de ellos. ¿Cómo está la situación hoy en día?

La Iglesia que se pronuncia siempre en la defensa de migran-

tes y refugiados (a unos los mata el hambre y a otros la violencia) aporta en su documento *La Iglesia servidora de los pobres* una doble mirada: por un lado reconocer el gran aporte social, cultural y eclesial



José Luis Pinilla, S.J.

que nos hacen los emigrantes. Fíjese, solo en Asturias, de todos los emigrantes –hay 26.375–, el 65% es un grupo de edad entre 20 a 49 años. Es población joven que colabora en el desarrollo de la región. Y por otro lado la Iglesia trabaja denunciando que “los más pobres entre los pobres son los inmigrantes sin papeles” ante los cuales no

solo valen medidas de control de fronteras (valladas, Cies etc.). El control de flujos es una competencia del Estado que debe cumplir sin menoscabo ni ofensa a la dignidad de las personas y con la salvaguarda exquisita de los derechos humanos.

¿Cómo explica la Iglesia la necesidad de proteger la seguridad de un país, y al mismo tiempo ser acogedor y tener las fronteras abiertas para las personas que buscan una oportunidad?

Lo ha descrito muy bien el papa Francisco: “en momentos de crisis, no funciona el discernimiento” y los pueblos buscan “salvadores” que les devuelvan la identidad “con muros y alambres”. Y es que no se pueden reducir las migraciones a su dimensión política y normativa, a las implicaciones económicas y a la mera presencia de culturas diferentes en el mismo territorio. Estos aspectos son complementarios a la defensa y a la promoción de la persona, a la cultura del encuentro entre pueblos y de la unidad.

No somos imaginativos para buscar soluciones solidarias y todo lo reducimos a descartar, en vez de promover la cultura del encuentro y la riqueza de la diversidad compartida que debe ser bien gestionada con medidas que inicien

procesos teniendo en el centro a la persona humana y no respondan de manera compulsiva y cortoplacista.

Los niños, ¿cómo crecen alejados de sus casas, de sus familias, de una estabilidad?

El anterior Obispo auxiliar de Oviedo y ahora de Astorga, Mons. Juan Antonio Menéndez, que acaba de ser nombrado presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones, estaba encargado precisamente de la sección de Infancia y Juventud en riesgo, cuyo último mensaje de 28 de marzo de 2017 afirman: “queremos manifestar nuestra preocupación sobre las consecuencias de las recientes medidas que la Comisión Europea aprobó el 2 de marzo pasado donde se invita a expulsar de la forma

“Con los emigrantes y refugiados, la postura de la Iglesia será siempre la del Evangelio Mateo, 25: “Fui extranjero y me acogisteis”. Así de claro. Lo demás son disculpas que no casan con el mensaje de Jesucristo”

más rápida posible a migrantes en situación de irregularidad, entre los que probablemente se encuentren niños. Esta propuesta puede suponer, de hecho, que prime la condición de inmigrante antes que la de ser menor, con lo cual se podrían conculcar los derechos de los menores. De entre las medidas, la más sorprendente es la de prolongar los períodos de detención. Los niños no deberían ser detenidos porque la detención nunca les beneficia. Y hay que recordar que solicitar asilo no es un acto ilegal”.

¿Cuál debe ser la postura del cristiano ante el inmigrante y el refugiado?

No debemos de olvidar que detrás de estos flujos migratorios, en continuo aumento, está siempre la inhumanidad de un sistema económico injusto en que prevalece el lucro sobre la dignidad de la persona y el bien común; o la violencia y la ruina que genera la guerra, la persecución o el hambre. Frente a ello la postura eclesial será siempre la del Evangelio Mateo 25: Fui extranjero y me acogisteis. Acoger a Cristo en el emigrante. Así de claro. Lo demás serán disculpas que no casan con el mensaje de Jesucristo”.

Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “¿Hasta cuándo el Señor Jesús, caminará con nosotros, hasta cuándo cuidará de nosotros? La respuesta del Evangelio no deja espacio a la duda: ¡hasta el fin del mundo! Pasaran los cielos, pasará la tierra, serán canceladas las esperanzas humanas, pero la Palabra de Dios es más grande que todo y no pasará. Y Él será el Dios con nosotros, el Dios Jesús que camina con nosotros. No existirá un día de nuestra vida en el cual cesaremos de ser una preocupación para el corazón de Dios. Pero alguno podría decir: ¿Qué está diciendo usted? Digo esto: no existirá un día de nuestra vida en el cual cesaremos de ser una preocupación para el corazón de Dios. Él se preocupa por nosotros, y camina con nosotros, y ¿por qué hace esto? Simplemente porque nos ama. ¿Entendido? ¡Nos ama! Y Dios seguramente proveerá a todas nuestras necesidades, no nos abandonará en el

tiempo de la prueba y de la oscuridad. Esta certeza pide hacer su nido en nuestra alma para no apagarse jamás. Alguno la llama con el nombre de *Providencia*. Es decir, la cercanía de Dios, el amor de Dios, el caminar de Dios con nosotros se llama también *Providencia de Dios*: Él provee nuestra vida”. (26-IV-2017)

■ “La misericordia abre la puerta de la mente para comprender mejor el misterio de Dios y de nuestra existencia personal. Nos hace comprender que la violencia, el rencor, la venganza no tienen sentido alguno y que la primera víctima es la que vive con estos sentimientos, porque se priva de su propia dignidad. La misericordia abre también la puerta del corazón y permite expresar cercanía, sobre todo a cuantos están solos y marginados, porque los hace sentir hermanos e hijos de un solo Padre. (23-IV-2016).



El Catecismo, punto por punto

99. ¿En qué sentido María es “siempre virgen”?

María es siempre virgen en el sentido de que ella “fue Virgen al concebir a su Hijo, Virgen durante el embarazo, Virgen en el parto, Virgen después del parto. Virgen siempre” (san Agustín). Por tanto, cuando los Evangelios hablan de “hermanos y hermanas de Jesús”, se refieren a parientes próximos de Jesús, según una expresión empleada en la Sagrada Escritura.

100. ¿De qué modo la maternidad espiritual de María es universal?

María tuvo un único Hijo, Jesús, pero en Él su maternidad espiritual se extiende a todos los hombres, que Jesús vino a salvar. Obediente junto a Jesucristo, el nuevo Adán, la Virgen es la nueva Eva, la verdadera madre de los vivientes, que coopera con amor de madre al nacimiento y a la formación de todos en el orden de la gracia, Virgen y Madre, María es la figura de la Iglesia, su más perfecta realización.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Una puerta abierta, una cruz desenclavada

La Cruz del Señor es el signo y sobre su leño pusimos nuestro beso piadoso y sincero, como quien sabe dar gracias por el don más inmerecido y gratuito con el que Dios en su Hijo ha querido bendecirnos. Para nosotros es la señal cristiana por antonomasia

El domingo pasado ha dado comienzo un año jubilar en la diócesis hermana de Santander, en el Monasterio de Santo Toribio de Liébana, donde se custodia el fragmento más grande del *Lignum Crucis*, la reliquia que, según la tradición, coincide con un trocito de la madera de la cruz en la que Jesús fue crucificado.

Cuando nos disponemos los cristianos a celebrar este tipo de eventos, no son la resulta de algo que nos saque de una modorra atargadora y aburrida que necesita de algo que ponga curiosidad y encanto a la inercia cansina del caminar más cotidiano. Así como tampoco fijamos nuestra mirada en objetos que tengan sin más algún poder milagroso o taumatúrgico que termine con la nadería de que aquí nunca pasa nada.

Abrimos un año jubilar entrando por la puerta santa que al efecto se nos abre. En un mundo donde hay demasiadas puertas cerradas, hay una que de par en par nos acoge adentrándonos nuevamente en casa. No importa de qué intemperies venimos, ni cuáles fueron los motivos de nuestras fugas y andanzas, lo importante es que hemos vuelto, que hemos desandado la senda hacia la nada que nos destruye y que humildemente nos hemos atrevido tras tantas orfandades, a encontrarnos con la mirada que nos hace nuevamente hijos y nos salva.

Es inhóspito a veces el panorama de la vida, y ya sea en carne propia o en la carne de cuantos más queremos y nos acompañan,

vemos que estamos faltos de las cosas que realmente valen la pena, las que ponen el aire en nuestro pecho y sangre de vida en nuestras venas, aquello que nos permite experimentar la confianza sin que nadie nos rechace, el amor que nunca traiciona ni se cansa, la fe que no es creencia en vagas quimeras y la esperanza que enciende en nosotros una alegría que no defrauda.

Cuando todo esto nos falta, entonces lo sepamos o no, somos mendigos de las cosas esenciales, pobres en la fila más necesaria, hambrientos y sedientos del pan y del agua que únicamente sacian, y faltos del vino que la belleza y la verdad nos escancian. Por este motivo, como no basta que nos lamentemos con lamentos que no acaban, como son inútiles y esté-

riles las lágrimas por las lágrimas, tenemos necesidad de poner pausa en nuestra huida de pródigos a ninguna parte y con decisión dar la vuelta para ir volviendo a casa. Es aquí donde la puerta abierta, la que en un año jubilar se nos ofrece como puerta santa, nos brinda la posibilidad de una acogida que nos abraza, de un abrazo que nos redime, de una redención que nos levanta.

Como archidiócesis de Oviedo estuvimos presentes un nutrido grupo de peregrinos en el momento de la apertura de este año de gracia. Tenemos todo un año para acudir quienes no han acudido, para volver a hacerlo quienes estuvimos el domingo. La Cruz del Señor es el signo y sobre su leño pusimos nuestro beso piadoso y sincero, como quien sabe dar gracias por el don más inmerecido y gratuito con el que Dios en su Hijo ha querido bendecirnos. La Cruz de Jesús tiene la muerte desenclavada, como vacío está el sepulcro tras la pasqua de alborada en la mañana que no termina. Pero esa Cruz es para nosotros la señal, la señal cristiana por antonomasia. Es la que besamos con devoción agradecida con un beso que no traiciona, sino que como nunca y para siempre con él dice su más sentido gracias.

En esos valles cercanos a nuestra tierra asturiana, se levanta el Monasterio de Liébana. Allí nos aguarda esta historia que vale la pena sentirla, vivirla y recibirla como un don en un año jubiloso de gracia que nos acerca el perdón, la misericordia y la esperanza.

Cultura cristiana

Historia La Iglesia: XXI siglos de Historia. Miguel Dongil y Sánchez

Como historiador especialista en Historia de la Iglesia, no puedo dejar de maravillarme día a día de la intensidad y el fulgor con el que la Iglesia ha enfrentado XXI siglos de Historia manteniéndose viva, actualizada y adaptada al devenir de los tiempos para transmitir su mensaje: La Salvación a través de Jesucristo. La Iglesia Católica como institución, además de como comunidad viva de fieles cristianos, ha demostrado una capacidad fuera de toda medida de pervivir a través de dos milenios, lo que es algo totalmente increíble para una institución humana.

Si analizásemos la Historia de la

Iglesia desde un punto de vista únicamente empírico y racional considero que no podríamos encontrar una explicación lógica que fundamente la inusitada vitalidad de esta institución, la cual ha pervivido a todos los problemas que han acontecido en la Historia de la Humanidad desde el inicio del primer milenio de nuestra era.

A pesar de haber pasado por una gran cantidad de vicisitudes, tales como cismas, guerras (nacionales e internacionales), cambio de patrones culturales y sociales, seguidas de un largo etcétera, la Iglesia ha encontrado el modo de sobrevivir a todas estas crisis y

adaptarse a los cambios.

Es por ello que todos mis artículos, aparecidos en *Esta Hora*, pretenden demostrar una cosa: El carácter Universal de la Iglesia (en diferentes escalas) a través de la Historia.

Considero que debemos unir al análisis científico, de base racional, el componente sobrenatural de esta milenaria institución para comprender el motivo por el que ha pervivido a cualquier contra-tiempo por grande que fuese.

El Espíritu Santo, que se derrama sobre la Iglesia para la Salvación de todos los hombres y mujeres de buena voluntad, ha hecho



que esta institución de base humana (pero de fundación divina) haya encontrado la forma de sortear la Historia para testimoniar su mensaje a toda la Humanidad, hasta la actualidad.

Por todo ello, mi vocación de historiador unida a mi fe católica, me ha hecho adentrarme en la investigación de la Historia de la Iglesia desde un punto de vista analítico y empírico pero sin olvidar nunca el carácter trascendente de la misma.

Rescatar y sacar a la luz todos los sucesos de su Historia es para mí una pasión como historiador y un deber como católico que soy.

Testigos I

Ideología de Género: sin un debate serio

El origen y el significado de esta corriente, en profundidad en la Formación Permanente del Clero

OVIEDO

El Aula Magna del Seminario Metropolitano acogió, el pasado lunes, la conferencia *Ideología de género: origen, significado y consecuencias*, que fue impartida por la doctora Margarita Martín Ludeña, dentro del ciclo de la Formación Permanente del Clero.

En su intervención, que se prolongó durante toda la mañana, la profesora comenzó planteando a los asistentes la cuestión del conocido autobús de la organización Hazte Oír, afirmando que, en su caso, lo consideraba como “una provocación, que responde a otra provocación”, porque “no es ésa la forma más razonable de establecer un debate serio, que es lo que realmente falta en la sociedad en torno a este tema”, afirmó.

La profesora Ludeña explicó que la Ideología de Género es “un sistema de pensamiento que defiende que el hombre y la mujer no tienen una naturaleza fija, sino que son construcciones meramente culturales y convencionales, hechas según roles y estereotipos que cada sociedad asigna a los sexos”. “En este mundo moderno –explicó– en el que todos buscamos la libertad, la Ideología de Género marca la identidad sexual como un molde asfixiante. El pensamiento postmoderno afirma que en una sociedad como la nuestra una persona puede decidir qué quiere ser: si quiere ser hombre, mujer, una cosa o varias a la vez a lo largo de su vida”.

En su intervención, además, hizo un repaso por el origen de la Ideología de Género, una deriva del movimiento feminista del que no queda nada, porque hoy en día no defiende los derechos de las mujeres, sino de los transexuales. El lema “la mujer no nace, se hace”, nacido bajo el amparo del feminismo radical, es el “grito de guerra de la Ideología de Género. Algo así como su bandera, y lo extenderán a cualquier forma de identidad sexual”, afirmó la profesora. Y recordó que “cuando Nietzsche proclama la muerte de Dios, el ser humano tiene que volver a construirse porque ya no hay una verdad previa, se queda sin referente, en el vacío, pero a la vez empieza el Super Hombre, el hombre que supera la moral y que puede construir para sí una nueva moral. Todo esto va a tener una gran importancia en el planteamiento de búsqueda de nuevos valores, porque habrá una ruptura con los valores ontológicos y morales anteriores”, explicó. Por otro lado, Margarita Martín añadió que la Ideología de Género “es identificada hoy con el neomarxismo Marx se proponía la utopía de un cambio de valores que llevara a un nuevo planteamiento mediante la lucha de clases. Cuando cayó el muro de Berlín, quedó en evidencia que el marxismo había fracasado, y se plantearon una nueva lucha de clases, esta vez no en las fábricas, sino en las células más pequeñas de la sociedad: la familia”.

Además de hacer un repaso por



Mons. Jesús Sanz, junto a Margarita Martín Ludeña, en el Seminario, el pasado lunes.

“La Ideología de Género defiende que el hombre y la mujer no tienen una naturaleza fija, sino que son construcciones culturales y convencionales”

diferentes fundamentaciones científicas de las que, en los primeros años, se sirvieron los ideólogos para propagar su doctrina (Margaret Mead, Alfred Kinsey o John Money), la profesora Martín Ludeña habló de la importancia que ha tenido, en este proceso de expansión de la Ideología de Género, la deconstrucción del lenguaje: “muy

importante, no sólo para transmitir ideas, sino para cambiar la realidad”. En este sentido habló sobre el cada vez más extendido “lenguaje inclusivo”, y recordó la respuesta de la Real Academia de la Lengua ante el uso de los desdoblamientos tipo “ciudadanos y ciudadanas”. En este sentido la RAE afirma que “este tipo de desdoblamientos son artifi-

ciosos e innecesarios desde el punto de vista lingüístico”, una explicación clara y objetiva que puede encontrarse completa en internet y puede ayudar a despejar dudas ante una práctica cada vez más común en todo tipo de ambientes sociales, incluidos también los pastorales.

“El tema de la Ideología de Género es –alegó la profesora– muy serio, porque estamos hablando de cuestionar lo que uno ha recibido por naturaleza, y eso supone negar la realidad. Y cuando se niega la realidad, vale todo”, afirmó. “La Ideología de Género –dijo– ha supuesto una ruptura a nivel antropológico. El ser humano es uno: hay una unidad ontológica, moral, y su identidad sexual no es un accidente, ni algo cuestionable. Cuando se cuestiona, hay un trasfondo relativista y subjetivo muy importante que puede resultar muy perjudicial especialmente en adolescentes, que están haciéndose, reconociéndose a sí mismos”.

Por eso, finalizó, “ha llegado el momento de promover un verdadero humanismo integrador de todo el valor femenino y el masculino. Además, recaló que se ha llegado “a esta situación por tibieza moral y antropológica”, y apeló a la importancia de la formación: “La formación del cristiano al más alto nivel es una tarea que tenemos que tomarnos muy en serio”, aseguró. “El hombre *lighth* ha de ser sustituido por un hombre, imagen de Cristo, capaz de contraer compromisos y representar a la Iglesia”.

Claves

El beato Ormières y la parroquia de San Pedro de Gijón

Javier Gómez Cuesta

Párroco de San Pedro de Gijón



Con alegría pascual ha celebrado la Misa de Acción de Gracias y ha revivido con gozo la historia de este nuevo beato Fundador de las Hnas. del Santo Ángel de la Guarda, la parroquia de San Pedro de Gijón, durante muchos siglos y todavía en aquellos tiempos del beato de mitad del siglo XIX la única de la ciudad. Fue en diciembre de 1893 cuando el obispo Martínez Vigil creó a la vez las dos nuevas parroquias de San José y San Lorenzo. Y fueron los sacerdotes D. José Frade y Sierra, párroco y su coadjutor D. Eugenio, preocupados por la educación de

los niños de la parroquia, los que allá por 1870, tuvieron la iniciativa y la intuición de que las escuelas de aquel sacerdote francés, que comenzaban su andadura por el Sur de España, serían una bendición para la educación de los hijos de pescadores de Cimadevilla.

Aquí vinieron 5 hermanas y crearon el colegio en 1878. Desde entonces, el P. Luis Ormières se fue haciendo feligrés y vecino habitual. Le encantaba Gijón, “también a los santos les encanta Gijón”. Fijó al final aquí su residencia, de tal manera que se puede decir que, aunque francés de nacimiento, fue también un gijonés de adopción. Además del colegio, fundó en Jove, lo que él llamó Monte Tabor, un noviciado para la formación de sus religiosas. Todos los días daba su paseo, hasta Jove. Por la calles y

caminos se tropezaba con las personas, charlaba con ellas, se interesaba por su familia, trabajo, necesidades... Su sencillez le facilitaba el trato.

Tan entrañado y arraigado estaba y tan conocido y popular era que, pronto le pusieron el sobrenombre de “el santín”, según la costumbre del barrio de rebautizar a todos por una característica de su temperamento y forma de ser. El barrio de “Cimavilla” es como una reserva a modo de república, con cultura e idioma propio y donde todos se conocen por el mote que es como el título nobiliario del lugar. A Luis Ormières, le salía ya la santidad por los poros, se le notaba a flor de piel; no les fue difícil encontrar para él un apodo cariñoso y de respeto. De tal manera que los feligrés de San Pedro lo

Tan arraigado estaba y tan conocido y popular era en Gijón, que pronto le pusieron el nombre de “el santín”, según la costumbre del barrio de rebautizar a todos por una característica de su temperamento

canonizaron mucho antes que la Congregación de los Santos. “Ha muerto el santo”, sentenciaron con tristeza y alegría acudiendo pronto y en gran número al Campo Valdés al correrse la noticia de su muerte, aquella noche del 16 de enero de

1890. Es el “sensus fidei” del pueblo de Dios, siempre certero y oportuno. La parroquia es la que llamó a las puertas de la Congregación... para pedir colaboración en una misión evangelizadora que sobrepasaba sus posibilidades.

Quisiera ver en ello un signo de que la Iglesia es comunión. La comunión, la comunión vivida, entrelazada, compartida, comprometida, la sintonía de brazos y corazones, dice el Concilio, es la fuente de la fuerza de la Iglesia para evangelizar... No cada uno por su cuenta, “a su rollo”, en lenguaje usual de alumnado. Así la vivió el beato que ahora la Iglesia nos propone como modelo de vida cristiana y cuya beatificación celebramos y festejamos gozosamente el sábado 22 de abril en la Catedral Metropolitana de Oviedo.